

# EL CONFLICTO ARMADO EN SALAMÁ, BAJA VERAPAZ, 1970-1985

*Abraham Israel Solórzano Vega*

## **Introducción**

**D**urante los años del conflicto armado interno, que culminó con la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, en Salamá ocurrieron hechos de violencia hacia la población, de los cuales no se conoce mayor información, debido al silencio, lo cual utilizaron los vecinos como un mecanismo de defensa y supervivencia, para quienes fue casi prohibido hablar de lo que sucedía, por temor a los grupos de represión del Estado.

La investigación realizada, trata de dar a conocer esos aspectos que han estado invisibilizados en relación a la violencia generada hacia los pobladores durante la época aludida, período que, como parte de la historia contemporánea del lugar es preciso recuperar. Se pretende además, que a través del conocimiento histórico y su comprensión, los acontecimientos apuntados no se vuelvan a repetir en el presente y futuro.

Durante el desarrollo del trabajo se aportan algunos datos con relación a la dinámica de los principales problemas, generados por el fenómeno estudiado, proceso que está ligado a los movimientos de organización que se generaron en el municipio de Rabinal en la misma época, también se deja ver la relación existente con los municipios de Cubulco y San Miguel Chicaj, como parte de la misma región y como vía de comunicación de las guerrillas hacia Quiché.

Para la ejecución del trabajo se utilizaron métodos históricos y antropológicos, investigación documental e investigación de campo, para obtener una mayor aproximación del problema, a través de la recopilación de datos de diferentes fuentes. En el desarrollo del texto se hace alusión a las guerrillas ya que fueron varios grupos los que operaron en el área y aunque algunos relatos nos refieren un grupo determinado, no se tiene la certeza si pertenecían a una organización u otra.

El estudio que se hizo en Salamá está basado con mayor amplitud, en entrevistas a personas que vivieron de cerca el conflicto armado, cuyas conversaciones se llevaron a cabo en los meses de julio 2014 a junio 2015. Por razones de confidencialidad para los informantes, no se mencionan sus nombres, solo se consigna en las citas el número de entrevista.

### Aspectos generales

Como base fundamental para la elaboración del trabajo, se utilizó el informe de la Comisión del Esclarecimiento Histórico (CEH, 1999: 18-20 Ref. 763 a 770) en el que se menciona que el Estado creó una serie de estrategias contrainsurgentes durante el enfrentamiento armado interno, para mantener el control de la población y combatir las organizaciones guerrilleras, en las cuales participaron las fuerzas de seguridad y se involucraron civiles: comisionados militares y patrullas de autodefensa civil, lo cual encaja perfectamente con lo que sucedió en Salamá.

Por otra parte, bajo la doctrina de Seguridad Nacional se creó el Centro de Estudios Militares en 1970, en donde oficiales del Ejército se formaron para el enfrentamiento armado, quienes tenían como objetivo: la erradicación de la *subversión* y el *comunismo*, a través del empleo del poder militar apoyado por otras acciones gubernamentales, utilizando mecanismos irregulares, que

violaban los derechos humanos (CEH, 1999:18-20 Ref. 763 a 770).

Es importante indicar que el Ejército exageró en cuanto a la concepción de Seguridad Nacional, ya que la persecución fue indiscriminada hacia la población, lo cual concuerda con lo sucedido en Salamá en cuanto a la población, a la Iglesia y toda persona que con el hecho de: denunciar, expresar que no estaba de acuerdo con algo o pertenecer a alguna organización de cualquier tipo, era consignado en las listas y era objeto de acoso, desaparición y muerte (CEH, 1999: 21 Ref. 772).

*[...] el Ejército actuó con extrema dureza: el ciudadano estaba a su favor o en su contra, no existiendo lugar para neutralidad. En los hechos, el Ejército consideró de forma permanente como enemigo interno, además de los miembros de las organizaciones guerrilleras, a todas aquellas personas que se identificaron con la ideología comunista o que pertenecieron a una organización –sindical, social, religiosa, estudiantil– o aquellos que por cualquier causa no estuvieran a favor del régimen establecido. Esta noción fue de tal amplitud que se aplicó contra cualquier ciudadano dependiendo del capricho o de la arbitrariedad de los agentes del Estado.*

La Comisión del Esclarecimiento Histórico (1999), menciona que el

conflicto armado interno fue multicausal y entre otras se consignan: la estructura agraria y la exclusión económica, la inequitativa distribución de la tierra y el racismo, subordinación y exclusión del indígena. En el caso de Salamá según la información recolectada, no hubo problemas de tierras y tampoco los guerrilleros pudieron ofrecer tierras a los pobladores para que se adhirieran a su movimiento, porque durante el tiempo que duró el conflicto no existían grandes fincas en el lugar, para ofrecerlas en parcelas, por lo cual ese argumento no era una forma de motivar a los campesinos a luchar por algo.

En lo que se refiere al racismo y exclusión del indígena, debe tomarse en cuenta que Salamá es un lugar con la mayoría de población ladina, aunque existen grupos indígenas que viven en las aldeas y son minoritarios, motivos por los cuales se puede decir, que Salamá se sale de las causas que menciona la Comisión del Esclarecimiento Histórico. Lo que existió fue una persecución indiscriminada y control de la población, debido al concepto de Seguridad Nacional antes indicado, que manejaba el Ejército, institución que vio a los vecinos como enemigos.

Otro aspecto importante, es que las entrevistas a los pobladores permitió reconstruir el fenómeno desde la perspectiva de los mismos, en una localidad en donde no hubo una guerrilla conformada como tal, ni combates entre guerrilla y Ejército, sino

fue área de paso para los dos bandos, en donde el número de simpatizantes con la izquierda fue mínimo y los pocos que se adhirieron al movimiento operaron en otros lugares y la población quedó en medio, entre otras características especiales. Todo ello le dio un carácter diferente y enriquecedor en cuanto a la reconstrucción histórica.

### **Antecedentes**

En Guatemala los inicios de las guerrillas se llevaron a cabo desde 1960 y fue un grupo de oficiales jóvenes, quien tomó las armas para derrocar el gobierno del general Miguel Ydígoras Fuentes, pero fueron derrotados por el Ejército. Los que quedaron tuvieron que refugiarse en las montañas de la sierra de Las Minas y otros se refugiaron en Honduras, pero volvieron para proseguir su lucha en contra de Ydígoras. Dentro de los oficiales estaban Marco Antonio Yon Sosa, Luis Turcios Lima y Luis Trejo (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

En el mes de marzo de 1962 un grupo de personas, dentro de las cuales figuraban profesionales, estudiantes y trabajadores, emprendieron una marcha desde Guatemala, tomando la carretera antigua que comunica a San Juan Sacatepéquez, Granados, El Chol, Rabinal, Salamá y Cobán, bajo el mando del coronel Carlos Paz Tejada. Este grupo tenía como objetivo reunirse con el grupo de oficiales jóvenes sobrevivientes de la derrota en

el oriente. Mientras Yon Sosa y Turcios Lima con otro grupo estaban refugiados en la sierra de Las Minas, Zacapa (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Las autoridades de gobierno tuvieron conocimiento del grupo que se dirigía de Guatemala hacia Concuá, Granados, por lo cual ordenaron que de la Comandancia de Reservas Militares de Salamá, enviaran soldados y comisionados militares para sorprender a los insurgentes, de tal manera, que el 12 de marzo de 1962 por la noche los atacaron y producto de este embate murieron trece hombres, que fueron llevados a la morgue de Salamá, para posteriormente ser sepultados en una fosa común. Debe tomarse en cuenta, que en el grupo aludido habían personas civiles sin ningún entrenamiento militar, por lo cual varios fueron copados y eliminados (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Para que no los enterraran en una fosa común, el señor Domingo Rizzo donó las cajas mortuorias para que fueran inhumados individualmente en el cementerio de la localidad. Los nombres de los que perdieron la vida en el fatídico encuentro son: Guillermo Grajeda Zetina, Quilo Toledo, Moisés Nuila, Jaime Facundo Reyes, Alfonso Jocol, Julio Roberto Cáceres, Mauro De León, Amado Izquierdo, Rodolfo Heller Plaja, Octavio Reyes, Francisco Barrios, Marcial Asturias y Brasil Hernández (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Los que sobrevivieron fueron llevados a la penitenciaría departamental

ubicada en Salamá, donde permanecieron durante un tiempo, los capturados fueron: Rodrigo Asturias Amado, Leonardo García Benavente, Julio Rodríguez Aldana, Rigoberto Molina, Hugo Rodríguez y Raquel Archila. El coronel Paz Tejada logró escapar y posteriormente se marchó hacia El Salvador (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Aunque las bases de las guerrillas estuvieron en Rabinal con la dirigencia de César Montes, existieron algunos contactos en Salamá, tal como lo menciona Rubén Arriola (inédito) “[...] al día siguiente se trasladó a Salamá, [César Montes] donde un organizador clandestino del PGT, Pachito lo puso en contacto con Juan Ichich que era conocido como Juan Ardilla, después continuó a la parte occidental de la sierra de Las Minas.” (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

En la sierra de Las Minas fue fundado el tercer frente guerrillero, comandado por Luis Turcios Lima, Rolando Morán, César Montes y Rigoberto Molina, a este grupo organizado le dieron el nombre de *Frente Guerrillero Edgar Ibarra* (FEIG), estudiante fundador del Frente del Estudiantado Guatemalteco, *Fuego*. En ese frente estaban algunos miembros de Rabinal: Emilio Román López (Pascual), Fidel Raxcacó Xitumul (Socorro), Chepe, Braulio, Sotero y el Abuelo, quienes formaron parte de los primeros diez integrantes de las

guerrillas del *FEIG* (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

El Frente Edgar Ibarra se transformó posteriormente en *Frente Regional de Oriente y Regional de Nororiente*, en ese momento un grupo de guerrilleros de Rabinal fue destacado a Salamá. Los organizadores decidieron constituir el *Regional de las Verapaces*, para reducir la jurisdicción en la que ejecutarían sus operaciones y fueron Rabinal y Cubulco los centros generadores para el área, el encargado de la dirigencia fue Emilio Román López (Pascual) (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Dentro de las ejecuciones de las guerrillas que operaban en el área de Rabinal, Cubulco y Salamá, se encuentra el cierre de la carretera que conduce de Salamá a Guatemala, realizada por un grupo de rabineros bajo el mando de Emilio Román López, incomunicación que duró veinticuatro horas. El dirigente guerrillero mencionado, participó en diferentes combates durante 1964, posteriormente regresó a Rabinal para organizar a los campesinos indígenas de ese pueblo, de Cubulco y San Gabriel (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

### **El conflicto armado de 1970 en adelante**

Desde 1970 en adelante el gobierno inició un combate y persecución de grupos guerrilleros en Baja Verapaz y empleó tres formas: la creación de comandancias militares del Ejército, los grupos paramilitares y la autodefensa

civil. Se puede decir que en Salamá la persecución fue selectiva, hacia personas que el Ejército consideraba que eran peligrosas o tenían algún nexo con las guerrillas (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Como una forma de contrarrestar a las guerrillas en Salamá y Rabinal, el gobierno de turno mandó a una persona a capacitarse al extranjero y de esa manera formar posteriormente los grupos paramilitares (Entrevista No. 2).

*Hubo un muchacho buen trabajador, al que contrataron para ir a recibir un curso de guerrilla y anti guerrilla a Israel, de kaibil y otras cosas y de allí ya vino a formar el grupo de paramilitares en Salamá uno y otro en Rabinal. Usaban un pañuelo rojo.*

Otro de los informantes refiere que el jefe de los comisionados militares era Hugo Arnoldo Conde Prera, quien fue gobernador del municipio de Salamá durante diez años. (Entrevista No. 4) Otro de los entrevistados también refiere que el gobernador indicado *era amigo de Donaldo Álvarez y era el ojo y el oído del gobierno* (Entrevista No. 7).

Guillermo Rubén Arriola (inédito) afirma que los primeros muertos en la ciudad de Salamá fueron maestros que desaparecieron y un día después sus cuerpos sin vida fueron encontrados, uno en el camino hacia San Miguel Chicaj y otro en el camino hacia El Cacao, San Jerónimo. De ese momento

en adelante los cadáveres aparecían por todos lados.

Uno de los informantes relató que el tiempo más difícil en Salamá, fue después de 1979 y el primer cadáver que él vio, estaba a la orilla de la carretera El Cacao, en el lugar conocido como Los Mangales, el nombre de la víctima era Federico Prera (Entrevista No. 3).

*Recuerdo de esos momentos difíciles, el primer cadáver que yo vi, fue en la carretera El Cacao, Los Mangales se le llama al pie de la Cuesta, el nombre de este joven era Federico Prera, una noche antes lo vimos jugando electrizado, esos eran los juegos de antes, yo en ese tiempo trabajaba en la aldea Tasqueguite de San Jerónimo, Baja Verapaz, eso fue en el año ochenta, había un poco de neblina, cuando vi el cadáver a unos pocos metros, me impresionó bastante, me orillé y fui a verlo y me asustó, sentí un temor horrible[...]*

Coincide con el testimonio anterior el de otro entrevistado, quien indicó que en 1979 uno de los primeros jóvenes que murió en Salamá, fue un joven que pertenecía a una organización de estudiantes, quienes lucharon por una mejor escuela (Entrevista No. 7).

*El hijo de don Lico Prera es de los primeros que matan aquí en Salamá siendo estudiante, viniendo de la organización de estudiantes, de querer tener una Escuela Normal*

*nueva, que luchan por ello, es de los primeros patojos que comienzan a tener cierta cuestión de medio revoltosos, medio revolucionarios.*

En este sentido se deben tomar en cuenta dos condicionantes, que de alguna forma influyeron en los acontecimientos, según lo asevera el entrevistado, la primera, es que en la escuela Normal Rural No. 4 de nivel medio, había estudiantes de Rabinal, quienes tenían una mejor preparación política, es decir, tenían un pensamiento de organización en ese caso estudiantil, para propugnar sus derechos en cuanto a la educación. La segunda, es que para el terremoto de 1976 el edificio de la escuela aludida se derrumbó, por lo cual los estudiantes recibieron sus clases en galeras improvisadas, no aptas como instalaciones educativas, lo cual generó descontento y protestas de padres de familia, estudiantes y maestros, tal como lo afirma Mauricio Milián (2014: 4).

*[...] donde actualmente se encuentra el Instituto INEBE. El terremoto de 1976, dañó considerablemente el edificio por lo que se tomó la decisión de demolerlo, pasando un período de 2 meses en que alumnos, padres de familia y catedráticos construyeron con ayuda de instituciones, las galeras de madera, malla y techo de lámina que albergaron la Escuela por un espacio de 4 años. En septiembre de 1978, estudiantes,*

*catedráticos y padres de familia, realizan una caminata de Salamá a la ciudad capital, recorriendo 150 Kms, para ir a protestar frente al Palacio Nacional, pidiendo que se construyera el nuevo edificio de la Escuela.*

Durante los años del conflicto armado interno, la organización guerrillera más fuerte se encontraba en Rabinal, ya que los líderes campesinos tenían comunicación con los de Quiché y la capital de Guatemala, con quienes tenían reuniones en aldeas de El Chol y lugares vecinos. Aunque existía una organización campesina en el área de Baja Verapaz, el territorio era utilizado por las guerrillas como lugar de paso, ya que los militantes se trasladaban desde Concuá, las montañas de Chuacús, teniendo como destino final la sierra de Las Minas o bien se trasladaban de San Miguel Chicaj, Rabinal, Cubulco, hasta Quiché (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Al respecto uno de los entrevistados refiere: (Entrevista No. 1)

*“En las aldeas no era que tuvieran alguna incidencia en las guerrillas, pasaban como todo, en muchos pueblos pasaban, pero no pasaban influenciando y tampoco convenciendo.”*

Según las referencias de la Comisión del Esclarecimiento Histórico (3364 y 3365 pp. 360 y 361) la población de

Rabinal después de 1944 se organizó en Ligas Campesinas, las cuales fueron base para el trabajo político de las guerrillas en el área, pero sus incursiones fueron en su mayoría de propaganda. La región era utilizada como un corredor de paso para el abastecimiento, reclutamiento de cuadros, retaguardia y otros. Además el área geográfica estaba en un punto de acceso a la ciudad de Guatemala, a Alta Verapaz e Ixcán, Quiché, motivos por los cuales el Ejército consideró indispensable mantener un control completo del territorio. Cabe mencionar que Salamá por estar cercano a Rabinal, no escapó a ese control.

Los grupos militares y paramilitares que operaban en Baja Verapaz, sembraron el terror en toda el área, pues según Guillermo Arriola (inédito) hubo un gran número de campesinos e indígenas muertos, los que eran llevados a la morgue del hospital nacional y eran sepultados por los encargados como xx, los familiares no llegaban a identificar a sus deudos por miedo a ser asesinados de igual forma, por lo cual muy pocos eran reclamados. Al respecto Bermúdez (2000) indica que los pobladores de Pichec (Rabinal), después de las masacres hechas por el Ejército no sabían dónde estaban sepultados sus familiares.

Guillermo Rubén Arriola (inédito) describe, que por las noches los comisionados militares entraban y por la fuerza sacaban a las personas de sus casas, las desaparecían y no

volvían a saber de ellas. Algunos desaparecidos fueron enterrados en los mismos lugares donde encontraron sus cuerpos, por estar en avanzado estado de descomposición. Esto no dio lugar a que los familiares sepultaran a sus muertos decentemente. Muy pocas personas solicitaban la exhumación de restos, aunque tuvieran conocimiento de que en lugares cercanos estaba algún familiar. En algunos casos, en los mismos lugares donde fueron enterrados los desaparecidos, los colocaron en ataúdes rústicos, para tener a sus parientes debidamente inhumados y tener un lugar para visitarlos o rendirles homenaje.

Algunos informantes confirmaron que era por la noche cuando los militares llegaban a buscar a las personas a sus casas para ejecutarlas o desaparecerlas *“en la noche llegaban a las poblaciones los militares a buscar a las personas”* (Entrevista No. 1). *“hubo muchos que fueron sacados de sus casas y los dejaban muertos a la orilla de la ruta, los que tenían suerte y a otros se los llevaban lejos a dejarlos abandonados”* (Entrevista No. 3).

Un estudiante universitario originario de Salamá, que recibía cursos de minería en Cobán fue desaparecido, según lo narra uno de los informantes (Entrevista No. 6). *“Había un compañero que estudiaba minería en Cobán y lo desaparecieron, este muchacho sí hizo algunos sus mítines por allí, pero ya sabe*

*uno quiénes han sido los masacradores del pueblo.”*

Debe tomarse en cuenta que muchos de los soldados del Ejército así como los comisionados militares, que se encargaban de la represión hacia los insurgentes, eran originarios de las aldeas de Baja Verapaz. El encargado de organizar y dirigir a los comisionados militares de Baja Verapaz fue Giovanni Gularte, quien contaba con la amistad del Ministro de Gobernación, Donaldo Álvarez y el Presidente de la República en ese momento, Romeo Lucas, de 1979 a 1982. (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Otra de las formas de persecución a los que el gobierno consideraba enemigos, fue la elaboración de listas con nombres de personas a las que se debía detener y ejecutar, para ello había un grupo de paramilitares que se mantenían en vigilancia continua, en las aldeas, caminos y en la cabecera departamental de Salamá, quienes transitaban por las calles armados a bordo de un vehículo tipo pick up blanco (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

El 1 de mayo de 1981 fue secuestrado de una de las esquinas del Parque Barrios, el profesor, periodista y escritor Fulvio Alirio Mejía Milián, quien escribía para una publicación rústica algunos acontecimientos de actualidad y denuncia (en ese momento) en el departamento de Baja Verapaz, lo cual no fue bien visto por las autoridades. Muchos días después



apareció su cadáver lejos de Salamá (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

El periódico para el que escribía se llamaba *Minerva*, del cual también era fundador y director, era corresponsal del *Radioperiódico El Independiente*, *Diario La Hora*, *La Nación*, *El Gráfico* y *Noticiero Tele Prensa*. El profesor Mauricio Milián al respecto de lo sucedido al periodista opinó: “[...] *lamentablemente fue secuestrado, torturado y posteriormente asesinado en un mes de mayo de 1981, como consecuencia del enfrentamiento armado que vivió nuestro país.*” (Mi Terruño, 2010: 5).

Otro de los asesinados en el mismo tiempo fue Carlos Humberto Ramos, quien vendía periódicos en Salamá y tenía comunicación constante con Fulvio Mejía. Como consecuencia de haber contado a muchas personas que había visto cómo secuestraron al periodista, los paramilitares de Salamá entraron a su casa en la madrugada y frente a su abuela le dieron muerte, en su cama. Sin darle la más mínima oportunidad de defenderse cuatro individuos lo acuchillaron, mientras la abuela pedía piedad para su nieto (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Otro hecho relacionado con los anteriores, es el asesinato de un estudiante de derecho, Santos Barrios, encargado del bufete popular de Salamá, quien comentó con otras personas que conocía a las personas que secuestraron a Fulvio Mejía, por lo cual fue advertido

que debía marcharse para evitar ser castigado. Atendiendo la advertencia Santos abandonó el municipio durante dos meses, regresó posteriormente por una máquina de escribir y cuando iba de regreso en un bus de transporte público, en el camino que conduce de Salamá hacia El Rancho fue muerto a manos de los comisionados, a los pasajeros los amenazaron de correr con la misma suerte si decían algo (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

En otra ocasión, los médicos del hospital nacional de Salamá se disponían a atender en la emergencia a Cayetano Velásquez de cincuenta y cinco años de edad, *delegado de la palabra*, llegó de *Las Limas* con una herida provocada por proyectil de arma de fuego, cuando un grupo de hombres armados comandado por César Valdizón, entró violentamente y dieron muerte a balazos a Velásquez. Los individuos mencionados iban con la cara descubierta y con un pañuelo rojo anudado en el cuello, quienes después del acto se retiraron tranquilamente y abordaron un vehículo tipo pick up blanco, en el que viajaban (Rubén Arriola, inédito).

Respecto a este hecho un informante argumentó lo siguiente (Entrevista No. 2):

*Llevaban un pañuelo rojo, iba entre ellos el líder de los paramilitares de Rabinal, eran como ocho, entraron al hospital cuando se oyó que dijeron, háganse a un lado,*

*la enfermera dijo: miren tengan cuidado que el señor está herido, le dijeron: usted cállese, si no quiere que les pase lo mismo que a este fulanita, no se metan y pasaron cada uno al frente de él disparando, luego dijeron: adiós hay nos vemos [...] eso fue como a la una de la tarde.*

Otro de los sucesos en Salamá fue la muerte de una pareja de esposos, quienes dejaron huérfano a un niño, el que ya siendo adulto ha buscado los restos de sus padres para darles una sepultura digna, pero no los ha encontrado hasta la fecha (Entrevista No. 1).

Uno de los hechos que se puede atribuir a las guerrillas que operaban en el lugar, es la detonación de una bomba panfletera frente al Banco de Guatemala, el 14 de septiembre de 1981, la que dejó daños en los vidrios de dicho edificio. El estruendo causó pánico en los vecinos, quienes dormían en sus casas. Por este percance algunos jóvenes de la localidad fueron objeto de investigación, quienes al verse amenazados abandonaron el municipio (Guillermo Rubén Arriola, inédito). Este hecho del cual nos da referencia también Ingrid Bermúdez (2000) se atribuyó al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) que operaba en la región.

Existió un hecho concerniente a masacres ejecutadas por el Ejército, que aunque se llevó a cabo en Cobán el 15 de septiembre de 1981, tiene gran relación con Salamá debido al destino de los cadáveres. El día indicado el jefe

militar de la zona de Cobán citó a todos los pobladores para una reunión que se llevó a cabo en la plaza central, a donde asistieron hombres, mujeres y niños, habitantes que fueron atacados con armas de fuego por militares y paramilitares; en esta ocasión murió un gran número de personas, algunos cadáveres fueron llevados en un camión de Caminos a la morgue del hospital nacional de Salamá, otros en vehículos y fueron dejados a la orilla de la carretera que conduce hacia El Rancho, esto para evitar que pobladores de otros lugares se enteraran del gran número de personas fallecidas en un solo lugar. Las personas que llegaron al hospital de Salamá identificaron a los muertos, pero no dijeron nada por temor a represalias, los cuerpos fueron enterrados en una fosa común en el cementerio de Salamá como xx. Este hecho causó gran impacto en la población salamateca (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

En relación a estos acontecimientos uno de los entrevistados considera que fueron más de doscientos setenta muertos. Algunos fueron llevados a la morgue de Salamá y otros fueron abandonados a orillas de la carretera que conduce de Salamá a El Rancho. (Entrevista No. 2).

El terror, el miedo, el pánico, las amenazas, el peligro inminente debido al clima que se estaba viviendo en Salamá, no cabe duda afectaron a los pobladores y dejaron secuelas en los mismos, ya que todos peligraban. Y aunque las masacres no fueron en igual forma y número

que en otros lugares, era al hospital de Salamá a donde llevaban los cadáveres o bien los dejaban en los bordes de las carreteras aledañas, lo cual causaba un ambiente de temor, no solo al ver tantos muertos, sino al pensar que les podía pasar lo mismo.

Los hechos de violencia en contra de la población de Salamá no cesaban, de tal cuenta el 8 de diciembre de 1981 fueron secuestrados y posteriormente ejecutados por los comisionados militares, dos jóvenes que después de asistir a una boda estaban en una esquina del parque central; los cadáveres fueron encontrados en el camino que conduce del Cacao hacia El Durazno. Los nombres de los jóvenes eran Cristóbal Pineda y Byron Conde (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

En el camino que conduce de San Miguel hacia Salamá, antes de llegar al Portezuelo, fue abatido a balazos el ex alcalde de San Miguel a mediados de 1982, hecho que se atribuye a los comisionados militares a quienes él conocía, lo acusaron de ayudar a los guerrilleros (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

Los hechos acaecidos en las áreas aledañas, es decir, las aldeas y caseríos de Rabinal, Cubulco y San Miguel Chicaj, afectaban de alguna manera a la población de Salamá, pues el Ejército y los paramilitares actuaban con represalias hacia las poblaciones que consideraban que ayudaban a las guerrillas y otras que estaban cercanas.

También las guerrillas cometió actos de violencia y muerte en cometieron

de la población, de los diferentes lugares de Baja Verapaz y otros, tal fue el caso del 23 de septiembre de 1981 en Rabinal, cuando miembros del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) asaltaron el edificio municipal, lo incendiaron y dieron muerte a tres policías y dos empleados, lo cual causó además la pérdida de la papelería con los datos de los pobladores, quienes quedaron sin identidad jurídica. De lo cual se puede decir, que las pérdidas no solo fueron en vidas humanas, sino en aspectos que posteriormente afectaron a muchas personas en lo que respecta a documentos de identificación personal (Guillermo Rubén Arriola, inédito). Lo que nos indica la información descrita, es que de alguna manera los vecinos de Salamá le tenían temor a las guerrillas, porque también fueron responsables de hechos de violencia.

En Salamá también se atribuyen a las guerrillas varias muertes de pobladores del casco urbano, quienes llegaban al lugar y cuando alguna persona hacía una apología del Ejército la eliminaban (Entrevista No. 2).

No cabe duda que muchas personas del área de Baja Verapaz, sabían que Javier Giovanni Gularte Suevern, era el jefe de los comisionados militares que llevaban a cabo las ejecuciones extrajudiciales. De tal manera que en marzo de 1982 fue sacado con engaño de su casa, ubicada en la finca Santo Domingo de San Jerónimo junto a su hermano Pedro Francisco Gularte

Suevern; el cadáver del primero apareció el 8 de marzo, amordazado, al día siguiente apareció el segundo cuerpo. No se esclareció quién fue el ejecutor del hecho (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

En los textos de Guillermo Rubén Arriola (inédito) se menciona, que durante mucho tiempo aparecieron en las orillas de las carreteras vecinas, los cadáveres de campesinos semidesnudos, en su mayoría vestían únicamente una calzoneta de baño color rojo, las causas de su muerte eran por proyectiles de arma de fuego. En los caminos en los que dejaban abandonados los cuerpos eran: el de Rabinal, la cuesta de Cacao hacia la Cumbre Santa Elena en Salamá y el que conduce de El Rancho a Cobán. El médico forense y el Juez de Paz de Salamá, llegaban a levantar los cadáveres, los cuales no tenían ninguna identificación (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

### **Los hechos de violencia, causa de temor en los habitantes**

Según los relatos de las diferentes entrevistas, coinciden en cuanto a que los hechos de violencia en contra de los vecinos, les causaron miedo debido a que se enteraban de acontecimientos, pero no sabían qué era lo que estaba pasando y no se explicaban por qué aunado a ello estaba el silencio, ya que no podían hablar porque temían correr la misma suerte.

*El pueblo estaba allí, sin saber lo que pasaba solo sabía que había muchos muertos, mucha represión, mucho miedo. Nadie hablaba, nadie podía decir nada de nada, era una época del silencio [...] Era una época del silencio, del terror, del miedo, de la zozobra [...] Se escuchaba cómo eran masacradas, acribilladas tantas comunidades, cómo sacrificaban a los niños [...] (Entrevista No. 1). Había miedo de hablar (Entrevista No. 2).*

### **Los años más difíciles para la población**

Los entrevistados coincidieron en que los años más violentos, en la ciudad baja verapacense fueron de 1978 a 1983, pero después de este período existió siempre persecución, control y amenazas hacia los vecinos.

### **Control del Ejército y paramilitares**

El Ejército mantenía un control en las entradas y salidas de Salamá, mantenían un puesto de registro casi permanente en el lugar conocido como La Cumbre, en donde pedían los documentos de identificación a las personas que salían o entraban al municipio. En este lugar registraban los vehículos y las pertenencias de los que transitaban de un lugar a otro, con prepotencia pedían documentos y en ocasiones si la persona llevaba comida,

la tiraban al suelo, lo cual infundía temor en la gente (Entrevista No. 3).

*“Yo fui testigo de unos señores que los pararon, no traían sus papeles los agarraron, los metieron en un vehículo y ya no sé qué pasó con ellos.”*

La población conocía a los paramilitares, quienes se conducían a bordo de un pick up blanco y ejercían cierto control a través de recorridos que hacían en el municipio, las personas al ver el vehículo sentían temor, ya que los tripulantes eran los encargados de eliminar a todo sospechoso de tener vínculos con las guerrillas (Entrevista No. 3).

El control estaba dirigido mayormente a personas que estaban involucradas en organizaciones sociales, tal es el caso de un dirigente de la Iglesia, que tenía contactos con profesionales de la Universidad Rafael Landívar, quienes llegaban a impartir diferentes cursos, por lo cual fue perseguido y controlado (Entrevista No. 8).

A mí me tocaba que propiciar muchos cursos con cualquier tipo de vecinos, católicos, catequistas, que nos venían a dar de la Universidad Rafael Landívar, de cómo poder levantar a los pueblos para que tuvieran mejores condiciones de vida, más o menos en la década del ochenta al noventa y yo no sabía que me estaban chequeando.

*Aquí mataron enorme cantidad de gente, pero como es un pueblo*

*pequeño y estaba tan controlado que nadie contaba y no trascendía.*

El control según el mismo informante se irradió a todo el pueblo, por lo cual los pobladores generaron cierta desconfianza entre ellos (Entrevista No. 8).

*“Yo en ese tiempo trabajaba en la Normal y los conserjes de la Escuela Normal eran orejas. Y en una ocasión el gobernador nos dijo: yo tengo más de cien orejas controlando este pueblo.”*

Un grupo de jóvenes originarios de Salamá y estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala, cuando ingerían licor hablaban de las organizaciones a las que pertenecían y por ello fueron víctimas mortales (Entrevista No. 9).

*Muchachos que estudiaban en la San Carlos cuando se tomaban los tragos, comenzaban a decir, fulano de tal está metido en eso, pero aquellos también oían, por eso los mataron.*

### **La autodefensa civil**

La situación que se vivía en Salamá era de terror, hubo una especie de *toque de queda*, pues después de las seis de la tarde ya nadie podía salir de sus casas, imperaba el temor, los únicos que andaban en las calles eran los de la autodefensa civil (Entrevista No. 2).

*[...] y aquí [se refiere a Salamá] a las seis de la tarde ya no salía nadie a la calle, solo se oía el grupito ese de la autodefensa civil, eran los pobres maestros, eran maestros obligados y era de seis de la tarde a seis de la mañana, a las seis de la mañana a su casa y a las ocho de la mañana a dar clases, a trabajar.*

*También fuimos obligados así que a hacer autodefensa por las noches, a veces teníamos que hacerlo porque nos llamaban y obligatoriamente había que ir. Una noche pues haciendo la autodefensa un compañero estaba con fiebre y no reportó que no iba a llegar, la orden fue que lo fueran a sacar [de su casa] lo sacaron así, se miraba bastante mal, había una pila con agua, mandaron a traer hielo, les hablo de los meses de diciembre, le pusieron hielo a la pila y lo metieron allí (Entrevista No. 3).*

### **Intimidaciones del Ejército hacia la población**

Existió la intimidación por parte del Ejército hacia grupos de mujeres pertenecientes a la Iglesia católica, quienes hacían labor social en Salamá, cuando salían eran perseguidas y en ocasiones encañonadas por los soldados y aunque no mataron a ninguna la amenaza era inminente (Entrevista No. 1).

*“Ya saben en lo que andan y saben lo que les espera...”*

### **Denuncias como guerrilleros entre los vecinos**

Fue muy común que un vecino denunciara a otro como guerrillero, ya fuera por enemistad, por quedarse con terrenos y otros. Lo que trata de decir el entrevistado, es que todos en un momento dado se sentían inseguros, ya que no sabían en qué momento alguien los podía denunciar (Entrevista No. 6).

*“Como la gente se denunciaba, gente que tenía conflictos de tierra o por otras cuestiones, simplemente iban y denunciaban a una persona como guerrillera.”*

De la misma manera otro de los entrevistados comenta al respecto:

*“Aquí en el pueblo se dieron enemistades personales, se tomaron por ese lado, si uno le caía mal a ellos le iba mal a uno.” (Entrevista No. 9).*

Otro aspecto importante es que los soldados del Ejército ejecutaban a personas sospechosas o porque tenían alguna información mal intencionada, que ya fuera: por enemistad personal, por envidia, venganza o por apropiarse de terrenos, una persona denunciaba a otra como guerrillera (Guillermo Rubén Arriola, Inédito).

En el caso de Salamá cuando alguien era denunciado como colaborador de las guerrillas o bien de alguna forma se enteraban los paramilitares era ejecutado inmediatamente, sin mayor investigación o proceso judicial.

Y lo hacían de la siguiente manera (Entrevista No. 2):

Llegaban los paramilitares y preguntaban a la persona sospechosa:

*¿vos estás ayudando a las guerrillas verdad? ¿los estás protegiendo? ¿les estás dando de comer?*

El cuestionado respondía con miedo: *es que ellos vinieron y me obligaron.*

Preguntaban los paramilitares de forma enérgica: *¿sí o no?*

Luego concluían los paramilitares: *bueno [...], fuera pues.*

*Y lo mataban.*

A este respecto un informante menciona que denunciar a un enemigo como presunto guerrillero, era motivo para que el Ejército lo tuviera consignado en las listas de personas a eliminar (Entrevista No. 1).

*“Por pagos de deudas estaba alguien enemistado con alguien, entonces lo ponían en las listas.”*

Además de las enemistades, existía un clima de inseguridad y silencio en el municipio, pues todo aquel que hablaba mal del gobierno era considerado guerrillero. Para detectar a los inconformes había personas que su trabajo era escuchar lo que los otros decían (orejas), para denunciarlos y que posteriormente fueran eliminados (Entrevista No. 3).

Aunque en Salamá no hubo masacres de indígenas como sí las hubo

en Rabinal y otros lugares aledaños, sí existió una persecución y muerte de trabajadores, maestros y otros, y cualquier indicio de sospecha de los paramilitares, era motivo de muerte (Entrevista No. 2).

*“Aquí no murieron indígenas porque no hay muchos, pero mataron maestros, trabajadores y otros. Los paramilitares entre ellos decían: Fulano de tal dijo tal cosa, volátelo.”*

Sucedió lo mismo en la aldea Pichec, según lo relata Bermúdez (2000) en donde las diferencia entre indígenas y ladinos, estos últimos acusaron a los primeros de guerrilleros y lo hicieron para quedarse con los terrenos que les pertenecían. De tal cuenta que los indígenas fueron vistos con repudio y desprecio por el Ejército.

### **Persecución hacia la población en general**

Algunas personas que se dedicaban a actividades deportivas o culturales dentro del municipio, también fueron perseguidas y vigiladas por los grupos paramilitares que operaban en el casco urbano, ya que pensaban que estaban involucrados en acciones al margen de la ley (Entrevista No. 5).

La población en general se sentía amenazada, por los hechos de violencia que vivían en lo cotidiano, la intranquilidad, tal como lo afirma uno de los entrevistados (Entrevista No. 6):

*Fue cosa seria, en ese entonces uno salía y no sabía si iba a regresar, con el hecho de ser universitario era blanco de persecución del Ejército. El gobernador de aquí fue un masacrador, en una ocasión don Hugo me presionó en la espalda con un galil, lo cual yo vi como una amenaza y me tuve que ir a la capital.*

Eran frecuentes los casos también de personas que trataban de huir de los soldados, buscaban algún lugar para esconderse y al ver que estaban aparentemente fuera de peligro, se iban, pero no se salvaban, ya que un tiempo después los encontraban muertos (Entrevista No. 1).

Además, cualquier tipo de organización era vista con desconfianza por parte del gobierno, ya fuera cultural, deportiva o religiosa, entre otras, pues las personas de alguna manera se tenían que reunir para llevar a cabo sus actividades (Entrevista No. 7).

*Comienzo a organizar aquí en Salamá el taller experimental de pintura bajaverapacense. Yo andaba por allí por la izquierda, pero los otros cuates no y todo lo que olía a organización estaba mal visto. Se miraba feo un grupo de estudiantes que andaban pintando, Fulvio Alirio Mejía nos prestó parte de su casa para esa actividad [...] después lo secuestran y al rato aparece muerto.*

## **Persecución en contra de la Iglesia católica**

Según un informante, el municipio de Salamá fue uno de los más afectados, hubo mucha represión en contra de la Iglesia católica, debido a que los militares pensaban que las personas que asistían a catequesis eran parte de grupos allegados a las guerrillas. Además por tales motivos hubo algunos catequistas desaparecidos (Entrevista No. 1).

*Salamá fue uno de los lugares más afectados, los militares impusieron sus maestros, desaparecieron dos jóvenes [en un primer momento] hubo mucha represión a la Iglesia porque se pensaba que estaba formando grupos [...] La línea de la Iglesia no intentaba formar grupos paralelos, sino mantener la fe viva a través de una religión que responda a la realidad [...] Del grupo de catequistas que se fue a formar a San Benito fueron desaparecidos, algunos los mataron y de otros no se sabe qué pasó, siguen desaparecidos.*

Los años más duros en cuanto al conflicto armado interno vividos en Salamá fueron de 1978 a 1985, en esa época, en una comunidad que tiene por nombre *El Nance* llegaron a buscar a un catequista y como no lo encontraron se llevaron a la nuera, quien recientemente había dado a luz y la mataron (Entrevista No. 1).



Existió una persecución constante en contra de los catequistas, hubo algunos que al verse amenazados se escondieron en las montañas, se sabe de una persona que estuvo escondida cinco años, sin que nadie más que una o dos personas supieran dónde estaba. Si alguna persona estaba involucrada en actividades de la Iglesia, estaba en peligro inminente, porque aparecía en los listados y lo mejor era que desapareciera del lugar o que se escondiera, porque si lo aprehendían lo ejecutaban (Entrevista No. 1).

Otro caso conocido es el ocurrido en *Vainillas*, cuando un grupo de catequistas que estaba reunido en una *molienda o trapiche*, fue sorprendido por los soldados, quienes se llevaron a algunos, uno de estos que iba a ser ejecutado a la orilla de una carretera *se salvó por obra de Dios*, ya que cuando iba ser acibillado a balazos pasó un camión y para evitar su muerte se lanzó a un abismo, se sujetó de unas raíces y allí permaneció durante un tiempo prolongado, los militares al ver que no estaba se fueron. A esta persona el acontecimiento le dejó un trauma que no ha podido superar (Entrevista No. 1).

Otro de los casos concernientes a catequistas, es el que se refiere a una persona que en su casa hacía reuniones con jóvenes, a sabiendas de que las reuniones estaban prohibidas, su trabajo se limitaba a impartir los conocimientos religiosos, para que los niños hicieran su primera comunión. *“A él lo sacaron de*

*su casa y lo fueron a dejar a Pacalá.”* (Entrevista No. 4).

Guillermo Rubén Arriola (inédito) ratifica, que en Salamá operaba un grupo del Ejército que daba persecución a los supuestos guerrilleros, de la misma forma operaba otro grupo en Rabinal. En el caso de Salamá hubo persecución hacia los catequistas, promotores agrícolas y de salud, otros municipios afectados de esta manera fueron: El Chol, Granados, Purulhá y San Jerónimo.

En este sentido la Iglesia católica fue afectada, ya que las personas que de alguna manera tenían alguna relación con la misma, estaban consignados en los listados, lo cual indudablemente era motivo de persecución y muerte (Entrevista No. 1).

*“Si había una persona implicada dentro de la Iglesia, estaba en peligro, se sabía que estaba en los famosos listados y si se sabía que estaba en los listados, que se cuidara o se escondiera.”*

También se puede mencionar otra víctima desaparecida y ejecutada, que posteriormente encontraron el cuerpo devorado por coyotes (Entrevista No. 1).

*“Otro caso de catequistas en Pacalá a él si lo desaparecieron y lo encontraron totalmente comido por los coyotes.”*

En Santa Inés Chivac durante el tiempo del conflicto armado, hubo

algunos catequistas desaparecidos (Entrevista No. 1). “*En Santa Inés Chivac, allí desaparecieron a varios, por esa área del sur, hay algunos catequistas desaparecidos.*”

La idea de los grupos que ejercían el control y represión en Salamá, según los testimonios, era desarmar toda organización de cualquier tipo, dentro de las cuales encajaban las organizaciones pastorales de la Iglesia católica, que con el hecho de asistir a realizar labor social, las personas eran tildadas como guerrilleras (Entrevista No. 8).

*Nunca tuve relación con un guerrillero, había personas que por el simple hecho de llegar a la iglesia nos tachaban de comunistas, a veces salíamos a repartir víveres o ropa y solo porque Dios es tan grande yo estoy vivo. Creían que estábamos haciendo proselitismo.*

### **Persecución hacia otras organizaciones**

Una de las organizaciones que no fue bien vista por los paramilitares de Salamá fue *Cáritas de Guatemala*, que trató de trabajar con la gente más necesitada del municipio, ayudándoles a construir casas sencillas (Entrevista No. 6).

*Murió mucha gente inocente, en una época vino Cáritas y empezó a hacer unas casitas de adobe, pero los mataron, porque trabajaban en comunidad, buscaban gente y primero construían una casa,*

*después entre todos construían otra, los acusaron de comunistas.*

### **Las guerrillas en Salamá**

Aunque en Salamá no hubo una organización guerrillera que operara en el lugar, sino lo que se sabe es que transitaban por las montañas, algunos hombres sí se incorporaron en las guerrillas, pero nunca se supo a qué grupo pertenecían, pues nunca lo mencionaron ni la gente preguntaba por temor (Entrevista No. 3).

Por otra parte, según el mismo informante, los guerrilleros originarios de Salamá expresaban que no operaban en el municipio, sino en lugares aledaños, tales como: El Embalse, la Sierra de Las Minas y el área de Zacapa (Entrevista No. 3).

### **Simpatía por la izquierda guatemalteca**

En Salamá como ya se ha mencionado, no existió ningún grupo de guerrilla formado por los habitantes del lugar, ni de otro lugar que residieran en el poblado. Lo que sí existió fue interés y afinidad con la izquierda, lo cual cuando era detectado por los grupos paramilitares, era motivo suficiente para persecución y muerte (Entrevista No. 7).

*Guerrilleros en Salamá no creo que haya habido, más que todo por cuestiones ideológicas, hubo simpatía hacia la izquierda, a mí me pudieron haber acusado*

*de guerrillero, pero es más por cuestiones ideológicas o intelectuales, que tenés una formación que te permite hablar de ciertas cuestiones.*

Debe aclararse que según coinciden los informantes, la simpatía por la izquierda existió en una mínima parte y quienes eran coincidían con esa tendencia, eran generalmente un escaso número de estudiantes de la Universidad de San Carlos, que de alguna manera estaban familiarizados con ese pensamiento.

### **Control y abuso de las guerrillas**

Las guerrillas que operaron en las áreas aledañas a Salamá, también ejercía cierto control en la población, quienes pedían información a los que pasaban en los lugares en donde tenían algún puesto de vigilancia, cuestionaban a las personas en cuanto a: si había algún puesto de registro del Ejército y en qué lugar estaba (Entrevista No. 3).

Si las personas llevaban alimentos tenían que dejarlos para los militantes y en ocasiones obligaban a las personas a acompañarlos, para ingerir dichos alimentos, lo cual comprometía a la población de alguna manera y los ponía en mayor riesgo. Por otra parte, obligaban a los vecinos a acompañarlos a ejecutar acciones o misiones, que si bien no eran propiamente de combate, ponían en riesgo también a los pobladores, pues en ese tiempo con el hecho de que alguien

los observara en actividades que no eran propias de su trabajo y peor aún si los observaban con un *guerrillero*, ya eran acusados de subversivos y podían ser ejecutados por el Ejército o paramilitares (Entrevista No. 3).

Los pobladores del municipio de Salamá se enteraban de lo que hacía la guerrilla en los alrededores, entre los hechos más comunes estaban: la detención de las personas para quitarles alimentos en algunos casos y aunque no se sabe de actos de violencia en esas detenciones, el interrumpir el paso de los transeúntes en determinados puntos y retenerlos en contra de su voluntad, causaba miedo a los pobladores, quienes temían que los mataran (Entrevista No. 5).

### **Lugares más afectados**

Entre los lugares más afectados de Salamá están: El Monjón, La Canoa y Trapiche de Agua. (Entrevista No. 3) Así también otros lugares aledaños: Rabinal, San Miguel Chicaj, Granados y El Chol.

### **Las formas de muerte**

Aunque como ya se ha indicado, la mayoría de las muertes de las que se conoce en Salamá y sus alrededores era con armas de fuego, también hubo otras dentro de las cuales uno de los informantes relata (Entrevista No. 2):

*“Había varias, habían unos que eran con arma de fuego, a otros les ponían un nailon y les ponían un palo, le decían la tórtola,*

*amarrados con pitas de nailon, estrangulados”.*

### **Comunidades desplazadas**

La Comisión del Esclarecimiento Histórico menciona (Referencia 4314, pp. 160) que la experiencia de los desplazados no fue homogénea dado a que los diferentes grupos se desplazaron en tiempos diferentes y afrontaron condiciones distintas. Pero las poblaciones desplazadas fueron tildadas de tener vínculos con las guerrillas, grupos de personas que perdieron su vivienda, su tierra y hasta sus documentos de identificación. Este es el caso de un conjunto de personas que se asentó en el lugar llamado Trapiche de Agua, Salamá.

Un grupo de personas que se había refugiado en las montañas, para huir de la violencia provocada por el conflicto armado, se asentó en el lugar conocido como Trapiche de Agua, estas personas llegaron de otras aldeas aledañas y se dedicaban a la elaboración de artículos de arcilla. La Iglesia católica a través de su representante (sacerdote) conjuntamente con el grupo de pobladores, hicieron los trámites respectivos para que se les adjudicaran los terrenos del mencionado lugar, por medio de compra. De igual manera, la Iglesia católica les facilitó ayuda para viviendas y la apertura de una tienda de tipo cooperativa (Entrevista No. 1).

El proyecto y especialmente la tienda, no fueron del agrado de los militares, quienes consideraban que dicha tienda era solo una fachada o una justificación para adoctrinar a los habitantes con ideas peligrosas para el Estado. La idea de la Iglesia era que la comunidad se beneficiara con las ganancias producto de las ventas. Cabe mencionar que según el informante, Trapiche de Agua hasta antes de la llegada del grupo de desplazados no era una comunidad sino un terreno baldío (Entrevista No. 1).

### **La población en medio de dos fuegos**

En este sentido es necesario señalar que aunque el conflicto armado interno en Guatemala, tuvo grandes similitudes en cuanto a: formas de operar del Ejército, las políticas del Estado llamadas contrainsurgencia y otras, es imprescindible tomar en cuenta que también a lo interno de los poblados hubo diferencias, lo cual hace en cierta manera únicos los acontecimientos, debido a las particularidades con que se fue desarrollando el fenómeno, tal como sucedió en el caso específico de Salamá.

Salamá es uno de los municipios en donde no hubo un grupo de guerrilla organizada con militantes del lugar, pero sí existieron grupos que operaban en las regiones contiguas y utilizaban como área de paso los alrededores del municipio. Y aunque la gente no era afín a las ideas de las guerrillas,

tampoco lo era con el Ejército, ya que como lo indican los informantes, se sentían amenazados por los dos bandos, lo cual los hacía estar en el centro de dos fuegos (Entrevista No. 1).

*pasaba alguno que era el que abastecía de alimento y lo que yo me recuerdo, las reglas que se tenían en la casa eran; si pasa un militar, si pasa un guerrillero y pide comida se le da comida y servicio y si entraba a la casa la gente tenían tanto miedo a uno como al otro, porque al final sabía que ninguno la iba a defender, que los dos estaban para exterminar [...] De vez en cuando pasaban, no eran guatemaltecos, parecían cubanos, pasaban por allí, era camino, se les daba comida se les daba agua, como la mayoría de comunidades que son muy solidarias.*

En el caso específico de Salamá, la población estuvo a merced de los dos grupos en disputa: Ejército y Guerrillas, pues los dos causaron daños irreparables y ocasionaron temor en la gente a lo largo del período más cruento, que fue de 1978 a 1985 aproximadamente (Entrevista No. 3).

*Tuvimos la suerte de que la guerrilla no viniera a Salamá, porque donde fueron quemaron la municipalidad, nunca hubo reuniones en el parque. La población civil estaba expuesta con los dos grupos, más que todo con el Ejército, eran prepotentes,*

*si usted no llevaba documentos de identificación lo detenían, lo traían a la policía o a la zona.*

### **La violencia como parte de lo cotidiano**

Cuando comenzaron a aparecer cadáveres, los habitantes no sabían qué estaba pasando, existía temor, zozobra y otros efectos psicológicos a causa de la violencia ejercida en contra de la población, pero conforme pasaba el tiempo la gente se fue acostumbrando a ver cuerpos sin vida por doquier, lo cual se fue convirtiendo en algo normal, no significando ello que estuvieran de acuerdo o que no les afectara en su vida. (Entrevistas Nos. 2 y 3)

*“La gente se acostumbra a vivir en ese ambiente, las calles silencias, se acostumbra uno a donde vive.”* (Entrevista No. 2). *“Pero ya después de tanto ver cadáveres en la calle, uno se va familiarizando con esas situaciones”* (Entrevista No. 3).

### **Daños psicológicos**

Los habitantes de Salamá fueron expuestos a efectos psicológicos de temor, miedo, desconfianza, persecución, zozobra y otros. Tal como lo confirman algunos informantes en las entrevistas realizadas.

*Los primeros cadáveres que yo encontré en la orilla de la ruta, me daban bastante temor, porque*

*decía, de repente soy yo el que quede por allí y siempre le pedía a Dios que me acompañara para llegar a mi casa sin ningún problema* (Entrevista No. 3).

*En las noches era un problema, a veces lo amenazaban a uno por estar viendo la televisión, [desde afuera decían] apaguen esa [...] porque si no vamos a entrar y vamos a destruirte ese aparato, entonces uno apagaba el televisor, apagaba la luz [...]* (Entrevista No. 3).

En una ocasión cuando uno de los entrevistados regresaba de su trabajo, en uno de los retenes que hacían hombres que llevaban un pañuelo rojo en el cuello, lo pararon y le advirtieron que se fuera sin ver a los lados de la carretera, porque si no lo hacía así lo eliminaban (Entrevista No. 3).

*Váyase sin ver para los lados, váyase viendo recto, si usted mira para los lados considérese hombre muerto [...] estaban tirando cadáveres y vi cuando lanzaron a dos [...] y pasé sin ver a los lados [...] al llegar al plan, al Cacao, vi por el retrovisor, que venía un pick up blanco, con los señores esos y sentí temor, luego en el campo de aviación estaban, y dije aquí me van a parar y dije aquí si me voy a quedar, porque ya uno estaba mal psicológicamente.*

Las personas ante sus familias preferían no hablar de temas relacionados con lo que estaba sucediendo y aparentaban que todo estaba bien (Entrevista No. 3).

*El mismo informante, en relación al mismo hecho relató: Ese mismo día cuando llegué a la casa me preguntaron, ¿Cómo te fue? yo contesté: bien, porque prefería no hablar frente a mis hijos de eso, mejor les decía que todo estaba bien.*

No cabe duda que las impresiones que quedaron en la memoria de las personas, dejaron huellas imborrables que los acompañarán durante toda su vida, porque vivieron una época en la que estuvieron en peligro de muerte y sobrevivieron, pero aunque han pasado muchos años, hasta el 2015 todavía subsisten los recuerdos.

*En el mirador del astillero estaban dos perros disputándose un intestino de un cadáver, uno jalaba para un lado y otro jalaba para el otro, más abajo estaba el cadáver. Eso me impresionó bastante”* (Entrevista No. 3).

Lo que vivieron los pobladores de Salamá les ha dejado secuelas que han marcado su vida de manera permanente, dado a lo fuerte de los acontecimientos. Tal es el caso de uno de los vecinos que tuvo que reconocer el cadáver de un amigo y luego bañarlo,

para posteriormente enterrarlo en el cementerio del municipio. Se trataba del periodista Fulvio Mejía (Entrevista No. 8).

*Cuando apareció el cuerpo de él a mí me llamaron para que lo fuera a reconocer, desenterraron a uno, lo fuimos a bañar con otras personas, con manguera lo bañamos así, yo le conté ochenta perforaciones de bala a ese cuerpo, cuando yo lo lavaba y le agarraba la cabeza [...] como me duele eso [...] me quedaban los sesos en las manos y bañar a un amigo así [...] a la es que a mí me dolía en lo más profundo, a mí me dolía tanto al extremo que cuando lo fuimos a enterrar de la puerta del cementerio ya no puede entrar [...]*

Los efectos a causa de las muertes acaecidas en Salamá, fueron irreparables con relación a lo psicológico, la gente se sentía insegura y no podía confiar en nadie, al no poder salir a la calle después de determinada hora, no tener reuniones sociales, en donde lo único que imperaba era el miedo. Desde todo punto, no era una vida normal (Entrevista No. 9).

*1981 fue el año más difícil, fue de los más duro, la psicosis era terrible, yo trabajaba en una aldea y tenía que caminar 8 kilómetros, a veces me llamaban a reuniones pasaba a las cuatro o cinco de la tarde y en la cumbre estaba silencio*

*totalmente, no había nadie, todo mundo con miedo, de noche nadie salía, a las ocho de la noche no encontraba a nadie en la calle.*

### **Daños al medio ambiente**

Otro de los daños causados por las guerrillas y el Ejército, es el que concierne a lo ecológico, pues en 1982 un camión del Ejército que transportaba un grupo de soldados, fue atacado por algunos integrantes de las guerrillas, quienes estaban escondidos entre los árboles, este acometimiento provocó varias bajas y heridos en los elementos de la tropa. Como represalia de este hecho, se dictó una orden presidencial que establecía, que todos los caminos debían tener una extensión de cincuenta metros de cada lado sin árboles, lo cual afectó indudablemente el ambiente natural (Guillermo Rubén Arriola, inédito).

### **Consecuencias**

Según los diferentes criterios vertidos por los entrevistados, el conflicto armado interno dejó en Salamá consecuencias negativas, dentro de las cuales expresaron:

- Hasta el 2015 existen todavía personas desaparecidas, de las cuales no se sabe nada.
- Todavía existe dolor en la población que vivió la época del conflicto.
- La falta de confianza quedó como residuo del enfrentamiento, se

perdió el diálogo, la expresión, debido a la extremada represión.

- El desplazamiento de comunidades a otros lugares y pérdida de tierras de sus lugares de origen.
- Diez y nueve años después de la firma de la paz, los habitantes aún no pueden hablar abiertamente de lo que pasó, el conflicto armado sigue siendo un tema tabú.
- Algunos líderes para evitar la persecución, optaron por cambiar de religión y se trasladaron a la Iglesia evangélica.
- Le quitaron las ilusiones a la gente.
- El municipio se estancó intelectual y económicamente.
- La sociedad de Salamá está fragmentada.
- Se rompieron las relaciones sociales.

### Conclusiones

Aunque en Salamá la represión y violencia generada por el Estado fue selectiva, es innegable que lo que ocurrió en las áreas aledañas, provocó en la población: terror, miedo, intranquilidad, al vivir tan de cerca lo que ocurría en otras poblaciones, lo cual no cabe duda afectó a la gente en lo psicológico, ya que estaban en contacto con un elevado número de víctimas y como consecuencia los habitantes tomaron una actitud de pasividad y silencio, por temor a represalias de parte de los grupos militares y paramilitares avalados por dicho Estado.

Se determinó que en Salamá no hubo enfrentamiento armado entre los grupos guerrilleros y el Ejército, lo que sí existió fue la persecución y muerte selectiva, la cual iba dirigida hacia personas que estuvieron involucradas en organizaciones sociales, que los grupos paramilitares consideraban que eran guerrilleros o tenían vínculos con organizaciones de izquierda. También existió persecución hacia la población, para eliminar cualquier indicio de pensamiento que atentara contra el Estado.

Se estableció que en el municipio no existió ningún grupo guerrillero formado con habitantes del lugar, aunque existían guerrillas que operaban en los alrededores, estos solo pasaban de una área a otra.

### Referencias

- Arriola, G. (2009). *Furia salvaje sobre la tierra de la paz*. Estados Unidos: Create Space.
- Bermúdez, I. (2000) Programa de reparación psicosocial durante los procesos de exhumación a consecuencia del conflicto armado (Rabinal, Baja Verapaz). (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Ceto, P., Foster, C., García, G., González, L., Gutiérrez, M. y otros. (2011). *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*. Guatemala: Secretaría de la Paz, Presidencia de la República.
- Comisión del Esclarecimiento Histórico (1999). *Guatemala Memoria del*



- Silencio*. Guatemala: Oficina para Proyectos de las Naciones Unidas.
- González, V. (2006). *Estrés y conflicto armado*. (Tesis inédita de Licenciatura) Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Milián, M. (2010). *Un Gran Periodista, Fulvio Alirio Mejía Milián*. Guatemala: Revista Mi Terruño, pp. 5.
- Milian, Mauricio (marzo de 2014). *49 años de historia de la Escuela Normal Rural No. 4*.
- Morales, B. (2005). Miedo irracional en los desplazados que fueron víctimas del conflicto armado y que viven en la ciudad de Quetzaltenango. (Trabajo inédito de Graduación de Profesorado en Enseñanza Media). Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Ortíz, M. (2001). Responsabilidad del Estado de Guatemala por no resarcir a las víctimas del conflicto armado interno a partir de la firma de paz. (Tesis inédita de Licenciatura) Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Periódico Bajaverapacense Minerva, (pp. 4).
- Soto, N. (1999). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para la discriminación del daño psicológico de guerra en personas afectadas por el conflicto armado de Guatemala*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.